

LA ENSEÑANZA POR COMPETENCIAS

*Carolina España
Chavarría**

Resumen: La enseñanza por competencias, de manera semejante con el conjunto de actividades académicas que realizan los centros de educación superior, poseen una compleja estructura de atributos, tales como: conocimientos, actitudes, valores y habilidades. Bajo estas consideraciones, entendemos que los docentes de las universidades deberían de orientar entre otras, sus preocupaciones académicas, para impulsar el cambio de enfoque educativo que viabilice la construcción de puentes, para modificar favorablemente el desfase existente entre lo que demanda el sector productivo y la práctica cotidiana en los salones de clase de las universidades. Las universidades como entes responsables de la formación profesional de los(as) ciudadanos(as) de la sociedad, deben velar por coadyuvar a insertar al mercado laboral a sus graduados con una mentalidad flexible, dinámica, creativos, y con visión de futuros conocedores de las realidades de mercado, con una formación integral, plurifuncionales y versados en las herramientas tecnológicas de punta, con el

propósito que sean competentes en sus labores específicas.

Palabras clave: Enseñanza por competencias, mercado laboral, productividad, plurifuncionalidad, globalización económica, entorno socio-histórico.

Abstract: Teaching through competencies as well as the academic activities carried out in universities, has complex structures as attributes such as: knowledge, values, and abilities. Based on this consideration, we understand that university professors should guide their academic interest towards a change on the teaching approach, allowing the building of bridges that can positively modify the existing gap between the demands of the productive sector on the current practice in the university classroom. The Universities are responsible for the professional education of the members of society and should watch over to help introduce graduates in the labor market. These graduates should be characterized by a flexible, dynamic, and creative mind, capable

* Académica de la Escuela de Secretariado Profesional, máster en segundas lenguas y culturas con mención en el alumnado adulto. Máster en Administración Educativa

of future projections, as acquainted with the characteristics of the real market, with a well rounded formation, multifunctional and versed in the leading technological tools; so they can be competent on their specific tasks.

Key Words: Taught by competent (by teaching skills), Labour market, productivity, multifunctional, economic globalization and environment sociohistórico

Universidad necesaria para el desarrollo de competencias laborales

Siendo la universidad un lugar en donde se anidan mayoritariamente personas dedicadas al estudio, a la lectura, al aprendizaje, no cabe la menor duda que es un centro en el que se piensa y en el que la universidad misma, se reconvierte en un objeto de pensamiento. De ahí que al analizar el tema de la misión de la universidad, conduce a examinar el modelo curricular que orienta su gestión aunada al modelo de desarrollo social, económico y político de la nación a la que se proyecta.

Al definir currículo por competencias es importante tener en cuenta que se enfrenta a un concepto en constante evolución y fabricación, enlazado a las metas educativas que se requieren alcanzar para propiciar el cambio de la situación educativa existente. Al respecto, la Conferencia Mundial sobre Educación celebrada en 1998

en la sede de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación (UNESCO) hace referencia del término citado por Argudín (2006) quien lo destaca como “el conjunto de comportamientos socioafectivos y habilidades cognitivas, psicológicas, sensoriales y motoras que permiten llevar a cabo adecuadamente un desempeño, una función, una actividad o tarea”¹

Por tanto, la educación superior debe contraer la responsabilidad de asumir críticamente los cambios que se requieran a fin de incorporar creativamente las nociones o saberes de ejecución que oferten nuevas alternativas en el marco de la economía y del crecimiento científico y tecnológico, garantizando el aumento radical de la productividad. Así, será posible un desarrollo con autonomía que le permita al país hacer frente a la globalización económica, sin renunciar a la seguridad social de los trabajadores y al desarrollo de sus potencialidades.

Esta nueva concepción de mundo definida por la UNESCO como mundialización es el resultado de una transformación social impactada por la evidente apertura de mercados, el desarrollo tecnológico y la globalización, la cual advierte de cuatro tareas fundamentales o funciones de la educación (investigativa, social, educativa y ética) estrechamente ligadas con el desarrollo de competencias y con-

¹ Argudín, Yolanda (2006:12) *Perspectiva de la UNESCO. Educación Basada en Competencias*. Trillas. México, D.F.

secuencialmente vinculadas con el sector productivo.

Cada uno de estos factores de transformación social impone que la universidad adapte su currículo a las exigencias llamadas por Freire terrenales, y se refieren a aquellas que son reales y aquejan a la sociedad situándose como parte importante del cambio profundo que afecta a la humanidad en su conjunto y que atenta con difuminar nuestra propia identidad.²

Al respecto, Argudín (2005;13) señala que “la educación basada en competencias se origina en las necesidades laborales y por tanto, demanda que la escuela se acerque más al mundo del trabajo; esto es, la importancia del vínculo entre las instituciones educativas y el sector laboral”³

Así, las universidades tendrán que tomar en cuenta que la misión se orienta a cultivar el espíritu crítico y a estimular el interés de los estudiantes por el conocimiento, lo que significaría adaptar el trabajo académico de la universidad, a su entorno socioeconómico, sobre la base de una política que privilegie el incremento de la calidad y rendimiento académico, pero que a su vez garantice efectividad productiva como su moneda de cambio en el mundo de las competencias académicas.

En tal sentido, la educación superior tiene como función la generación y transmisión de conocimientos, adquisición de capacidades, desarrollo de habilidades e internalización de actitudes socialmente relevantes. Sin embargo, es de conocimiento popular que se ha visto amenazada en su quehacer académico, por la imponente y determinante demanda del mercado en los últimos años, la cual se ha dado a la tarea de fijar las actuales pautas, conocimientos y destrezas necesarias que el nuevo profesional requiere para su inserción en el mercado laboral.

Asimismo, se debe tomar en cuenta lo que señaló de forma enfática Koichiro Matsuura (1998;87), Director General de UNESCO, quien al respecto considera que “los profundos cambios de la ciencia en el siglo XX han originado una tercera revolución industrial: la de las nuevas tecnologías, que son fundamentalmente intelectuales. Esa revolución ha ido acompañada de un nuevo avance de la mundialización y ha sentado las bases de una economía del conocimiento, en la que éste desempeña un papel fundamental en el desarrollo y las transformaciones sociales”⁴

Así, se entiende que a partir de lo indicado, todo esto no es posible

² Argudín, Yolanda (2006:12) *Perspectiva de la UNESCO. Educación Basada en Competencias*. Trillas. México, D.F.

³ Argudín, Yolanda (2006:17) *¿Por qué competencias? Educación Basada en Competencias*. Trillas. México, D.F.

⁴ Koichiro, Matsuura (1998:89). *Conferencia Mundial sobre Educación*. Informe anual de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación (UNESCO).

sin una alianza estratégica entre el sector productivo nacional y la academia, dado que es falso concebir el desarrollo de una sociedad integral, sin el logro de una organización productiva real, la cual con sus características demandantes, dinámicas, flexibles e innovadoras carezcan de profesionales formados bajo un esquema, enfoque, modelo o currículo educativo de características similares.

Es un hecho que en pleno siglo XXI, se sigue profundizando no sólo la brecha digital, sino la brecha existente entre lo que el mercado demanda en cuanto a conocimiento de sus empleados profesionales y a la formación que se brinda en las casas de enseñanza superior. Esto no es algo de lo que podamos aludir desconocimiento por cuanto, los enfoques teóricos en economía de la educación deben ser elementos formales para establecer una estrategia de incorporación de la educación a su visión y objetivos, en tanto Burton, C (1999;27) afirma que “bajo esta perspectiva es necesario planear la educación como un elemento más de la planeación económica y productiva, estableciendo una relación directa entre educación y capacidad productiva”⁵

Sin embargo, es imposible realizar reformas educativas efectivas bajo la ausencia de conocimientos de las personas que tienen el poder para diseñar el currículo de la

educación superior respecto al nuevo rol que deben jugar las universidades en la formación de los profesionales. Se debe tomar muy en cuenta que es imprescindible el saber real de los mercados de trabajo y su constante demanda, la cual debería de convertirse en la impronta e insumo vital para adecuar la oferta educativa de las universidades, o sea, establecer la vinculación de la universidad con el sector productivo.

Algunos consideran que existe un equilibrio entre el sistema económico y el mercado del trabajo. Efectivamente es cierto, pero esta relación no es tan lineal como lo plantean quienes hoy realizan la delicada tarea de planificar y diseñar el currículo de nuestras universidades.

Por lo tanto, seguir obstaculizando la actualización del currículo universitario argumentando la falta de financiamiento al sector educativo, así como una mayor autonomía universitaria, libertad de cátedra, entre otras concepciones referentes al tema del éxito profesional, repercute no sólo en el sector productivo, que no contará con el recurso humano capaz desde un inicio de dar respuesta efectiva a las necesidades imperantes de dicho sector, sino también en los profesionales que entregaron importantes años de su vida a la academia y confiaron en los docentes de la universidad.

⁵ Burton, C (1997:27). *Las universidades modernas: espacios de investigación y docencia*. Grupo editorial Miguel Ángel Porrúa. Coordinación de Humanidades UNAM. México, D.F.

Desde esta perspectiva debemos entender que la presencia de la cultura mundial que encarna los valores de la globalización económica y política, están presentes y frente a esto, la universidad deberá adaptarse con lucidez, para convertir la vida académica de la institución en un haz de capital intelectual en movimiento. Debemos de considerar que frente a los procesos de globalización, se imponen necesariamente los criterios de calidad a fin de ser competentes con el mercado global. Sobre este particular, Ángel Ruiz afirma que a menores niveles de formación educativa implicarán la exclusión de los principales núcleos de gestión económica, debilidades laborales y menores posibilidades de progreso de la calidad de vida, lo que se traduce, para la vida universitaria, como en una enorme exigencia de emplear mejor sus recursos académicos en la formación de las nuevas generaciones⁶

Desde este punto de vista, la universidad está llamada a jugar un papel destacado en la formación actualizada y en perspectiva de los profesionales a partir de la consideración de las necesidades del mercado laboral, tomando en cuenta por supuesto que ésta no puede convertirse en una extensión de este, principalmente por la naturaleza de su misión y su quehacer académico. Claro está que la vin-

culación de la universidad con el sector productivo no desmejora el acontecer universitario, contrariamente, enriquece la academia desde la perspectiva de la internacionalización del conocimiento y de la producción, así como de acciones y visiones sobre las orientaciones más generales que están determinando las grandes transformaciones en el mundo, y que inciden en la educación como eje clave para el desarrollo económico social de nuestro país.

En tal sentido cada vez más los países acuden a mediciones de efectividad de su educación en todos los niveles intentando medir, con una nueva perspectiva, las competencias que desarrolla la educación para insertarse en la sociedad del conocimiento.

Por ello la educación por competencias es trascendental como propuesta metodológica y curricular para el trabajo de los centros de educación superior. Así, es de suma importancia acudir a diversas metodologías, visiones, modelos y enfoques educativos para enriquecer la vida académica de las instituciones. Si el concepto de “competencia laboral”, se define a partir de la premisa del desempeño que una persona alcanza al lograr altos rendimientos, se debe tomar en cuenta que todo esto se realizará bajo determinadas condiciones, técnicas, habilidades, conocimientos y

⁶ Ruiz, A (2001). *El Escenario Histórico del país, la educación y el papel de la universidad*. El Destino de Costa Rica y la Educación Superior. CONORE, Editorial de la Universidad de Costa Rica. Costa Rica, San José.

características que serán las que permitan distinguir a un trabajador destacado frente a uno ubicado conservadoramente en la media. Esta concepción de la educación por competencias eleva la capacidad productiva del educando, ya que se define y mide en términos de desempeño, por los conocimientos habilidades y destrezas que se logre ejecutar.

Lo anterior no está tan lejos de la realidad de una universidad moderna y necesaria, la cual debe dar respuestas de forma eficiente y efectiva a las demandas del sector productivo, las que a su vez se complementan y desarrollan de manera natural con el concepto de “competencia laboral” o conocido también como “aprender a aprender”⁷

La enseñanza por competencias de manera semejante con el conjunto de actividades académicas que realizan los centros de educación superior poseen una compleja estructura de atributos tales como: conocimientos, actitudes, valores y habilidades. Estas a su vez no dejan de lado las complejas tareas que debe desempeñar el individuo en determinadas situaciones, conocimientos, destrezas y aptitudes necesarias para ejercer una profesión y poder así resolver problemas laborales de forma inmediata, efectiva, autónoma y congruente con los estándares de productividad y de-

manda laboral que demanda la economía mundial y nacional.

Dichos atributos deben al igual que en nuestro currículo universitario ser flexibles y establecer los respectivos niveles de cooperación con el entorno profesional y organización del trabajo, mediante comportamientos socioafectivos y habilidades cognoscitivas, psicológicas, sensoriales y motoras que permitan llevar a cabo adecuadamente una función laboral efectiva y congruente con lo que acontece en el sector productivo.

Por esto el dominio experto de tareas, conocimientos y destrezas en el ámbito del trabajo debe reflejarse en nuestros profesionales, quienes a su vez deben saber reaccionar, resolver situaciones emergentes en el trabajo y encontrar nuevas vías de solución presentes en el diario y duro desempeño laboral. El colaborar proactivamente con otros en su grupo y el comunicarse efectivamente en su entorno laboral es un objetivo primordial que el colectivo estudiantil difícilmente logre desarrollar desde su escritorio en el entorno universitario.

Bajo estas consideraciones, se entiende que el grupo docente de las universidades debe orientar sus preocupaciones académicas a la promoción del cambio en el enfoque educativo, a fin de viabilizar la construcción de puentes que modifiquen favorablemente el desfase

⁷ Carnevale, A, Gainer, L y Meltzer, A (1990) *Work place basics*. The Essential Skills Employers Want. Pfeiffer. United States of America, Washington, D.C.

existente entre lo que demanda el sector productivo y la práctica pedagógica promovida en los salones de clase de las universidades.

Las universidades como entes responsables de la formación profesional de la ciudadanía, deben velar por coadyuvar a insertar al mercado laboral a sus graduados con una mentalidad flexible, dinámica, creativa, y con visión futura de las realidades de mercado, que garantice la formación integral, plurifuncional y versada en las herramientas tecnológicas de punta, a fin de que sean competentes en sus

labores específicas. Para que todo esto se alcance con cierto nivel de éxito académico, es necesario contar con un proceso educativo integrador, democrático, individualizado, flexible, dinámico, contextualizado, permanente, formativo, creativo y constructivo, capaz de involucrar activamente a las personas que se forman en los centros de educación superior para garantizar que sean capaces de generar acciones efectivas en pro de su desempeño laboral como de la economía nacional.

Bibliografía

Argudín, Y (2006). *Perspectiva de la UNESCO. Educación Basada en Competencias*. Editorial Trillas. México, D.F.

Brunner, J.J (2001). *La Universidad latinoamericana frente al próximo milenio. La universidad en el siglo XXI*. Cuadernos Pedagógicos N-15. Ministerio de Educación. Publicación de la Dirección de Calidad Educativa y de la Dirección de Educación Bilingüe Intercultural. Guatemala, Guatemala.

Carnevale, A, Gainer, L y Meltzer, A (1990). *Work place basics. The Essential Skills Employers Want*. Pfeiffer. United States of America, Washington, D.C.

Clark, B (1997). *Las universidades modernas: espacios de investigación y docencia*. Grupo editorial Mi-

guel Ángel Porrúa. Coordinación de Humanidades UNAM. México D.F., México.

Escuela de Secretariado Profesional (2005). *Capacitación Formación Dual*. Universidad Nacional. Costa Rica, Heredia.

Koichiro, M (1998). *Conferencia Mundial sobre Educación*. Informe anual de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación (UNESCO). Suecia.

Ruiz, A (2001). *El Escenario Histórico del país, la educación y el papel de la universidad. El Destino de Costa Rica y la Educación Superior*. CONORE, Editorial de la Universidad de Costa Rica. Costa Rica, S.J.

Freire, Paulo (2002). *Pedagogía de la Autonomía*. Siglo veintiuno editores Argentina, Buenos Aires.